

URBANISMO DE FUENTE DE CANTOS

José Iglesias

José Iglesias

Breves notas sobre el gran desarrollo urbanístico que el pueblo ha tenido en estos últimos años, finales de siglo XX y comienzos del XXI hasta el verano de 2008 en que la cosa cesó bastante bruscamente al negarse los bancos a conceder préstamos. Apareció la crisis.

Nos referiremos básicamente a la zona sur del pueblo, dejando otras partes más pequeñas, solares, paradores, huertos... igualmente edificados, como plaza de los Conquistadores, zona de la ermita de San Juan, el polígono industrial y el campo de fútbol, corredores de la iglesias (2003 y la propia iglesia algo antes), el Ayuntamiento remozado por dentro, con ascensor... La demanda era la normal, la de gente joven que se casaba... pero sobre todo se puso de moda la palabra inversión, comprar para luego vender con la consiguiente ganancia. La demanda mayor era la de cocheras. También casitas en el campo, tercer tipo de poblamiento.

La Cerca de Rastrojo, y la de Mata-Yerga, entre la carretera nacional y el Callejón de los Márquez. Urbanización privada una parte y municipal la otra. Con servicios como la Guardería Infantil.

El callejón de los Márquez, que va desde la calle Jesús hasta la carretera nacional de Sevilla fue terraplenado unos dos metros para su nivelación, derribando las dos tapias que lo flanqueaban y convirtiéndolo en calle y eje principal de ambas urbanizaciones, que apunta a Montemolín.

Se inicia la segunda urbanización, también terraplenando bastante, vulgarmente conocida como la cerca del capitán Mata, que era de su mujer; urbanización municipal con sus servicios, como el instituto de educación secundaria y un amplísimo campus

para servicios generales del municipio como solar de la feria, de la chanfaina, de algunos espectáculos ambulantes, etc, etc.

Era alcalde en todos estos años D. Cayetano Ibarra Barroso, desde 1988 hasta 2003, que tomó mucho empeño en todo, con sus equipos de doce concejales, así como en dotar al pueblo de la estación de autobuses y sus servicios... y no simplemente poner una marquesina como suelen tener los demás pueblos.

La autovía de la Plata afectó a algún yacimiento arqueológico, Las Motas, (junto al Lomo del Campo) previamente excavado y estudiado; desapareció totalmente con el desmonte de la caja de la vía, hastiales en forma de cuña. No afectó al casco urbano, sí a carreteras de Bienvenida, Montemolín, caminos rurales etc. Se abrió al tránsito en 2005, a 10 de febrero la parte norte y a 29 de junio de 2006 la parte sur, por el presidente Zapatero ésta.

Con todo ello el pueblo siguió su expansión en forma de polígono estrellado siguiendo las vías de comunicación, en este caso el llamado Callejón de los Márquez, por ser éstos o haber sido los dueños de las fincas colindantes.

Sobre el nombre de nuestro pueblo

Con alguna frecuencia le he escuchado a D. José Lamilla Prímola, presidente de la «Asociación Cultural Lucerna» la opinión y particular parecer de que el nombre de nuestro pueblo debe de proceder de lo más corriente y obvio como es una fuente con grandes o medianas piedras para remansar sus aguas, con las que apagar la sed los rebaños transhumantes, las personas ya moros o cristianos, ya trajinantes. Pues sí, todo ello es propio de nuestra zona de estepa, de inviernos templados y ardientes veranos, en el Camino de la Plata.

He pensado yo que en ocasiones hemos llevado la cosa a terreno ultraculto y nos hemos metido en teorías que son más bien pasto de eruditos. Nada menos que el sustrato de las lenguas célticas. El común de las personas nombra las cosas por los aspectos

con que revelan a su inteligencia, sin más complicaciones; a los sentidos, a su uso y aspectos primarios. Luego la cultura completa o desvía el significado de algunas cosas; en este caso el de la palabra fuente, bien arrimando los pueblos a ellas, bien apropiándose de las mismas, bien celebrando alguna ceremonia como santiguar con la espada la providencial agua, bien renaciendo mitos clásicos y así llamamos Fuente de la Pata de Santiago a la más tradicional a las afueras del pueblo, que nos recuerda al caballo Pegaso. Pues José Lamilla ha sabido sacudir el polvo de los siglos, en mi opinión, y dejarnos una opinión, tal vez la más real al nombre del pueblo: una fuente con piedras o pedruscos, allá en la Edad Media. Concretando algo más, esta fuente sería la de La Pata o la Miranda o ambas unidas en una nominalmente, que se abren en falla que prosigue por Calzadilla, el Raposo... A excavar la caja de la autovía al fondo brotó un manantial, donde incluso los camiones-cisterna tomaban agua para aplastar el piso o firme de la capa de asiento de la rodadura, a la izquierda de la carretera de Bienvenida. Ampliaremos esta argumentación con el soporte de tantas y tantas fuentes por la zona y por España. Por el aspecto o calidad de sus aguas aparecen Fuencaliente (aguas termales), Fuentefridas, feridas o frías (benedicidas y ceremoniadas con pendón y espada), Fuenteheridos en Huelva; Fuente Podrida (aguas sulfurosas o similar, inútiles); fuentes que toman el nombre de plantas, como Fuente del Berro, Fuente Saz, zaz, saz... o sea del sauce; Fuentepalmera. Otras fuentes hacen referencia a piedras, lajas o lanchas, como Fuentepiedra, Fuentelancha, Fuenlabrada; más fuentes hacen alusión a su adecentamiento, o a algún personaje poderoso, como Fuente Encalada... Otras hacen referencia a dominios sociales y políticos, a religiosos como Fuentes de León (Reino de León), Fuente del Maestre (maestre de la Orden de Santiago), La Virgen de la Fuensanta. Muchos santuarios son o tienen frescos veneros. También hallamos Fuente vieja y nueva.

Luego por una fácil metáfora se ha vuelto polisemántica, de modo que la palabra fuente significa muchas cosas, como las fuentes de la Historia, las fuentes del Derecho e incluso hoy hemos

dado en llamar fuente (mal traducido del inglés en los ordenadores a las propias letras). Igualmente ha saltado a ser apellido de persona, como Vidal de la Fuente... Y como esto se alargaría mucho, creemos que es suficiente para afirmar o al menos apoyar como opinión más probable que Fuente de Cantos no bailó otra danza sino la que sustenta D. José Lamilla Prímola, buen amigo.

Sirva también el hecho de que hay pueblos como San Asensio de los Cantos, Villar de Cantos, por esa piel de toro. Pues si existe cuanto decimos y si existen Fuentelosa, Fuenlabrada y Fuentecubierta muy bien puede ser Fuente de Cantos, una fuente, sin cubrir, una fuente sin labrar, una fuente de rudos cantos con los que embalsar el agua vital de la estepa.

Este libro fue confeccionado en
los talleres gráficos de la
Diputación de Badajoz,
y su impresión finalizó
el mes de junio
de 2012